

Sakharov Está Vivo y Concluyó su Huelga de Hambre, Dijo Moscú

MADRID (R-L) — Las autoridades soviéticas han asegurado que el disidente soviético Andrei Sakharov está vivo y puso fin a su huelga de hambre. El presidente del Senado español, José Federico de Carvajal, dijo al retornar de una visita a Moscú que las autoridades del Kremlin le habían dado esas seguridades. "Las autoridades soviéticas han dado todo tipo de seguridades de que Sakharov se encuentra en perfecto estado de salud", declaró Carvajal se interesó por Sakharov ayer por la mañana en Moscú, al poner fin a una visita oficial de una semana a la Unión Soviética. "Me puse en contacto con las autoridades soviéticas cuando supe de los rumores sobre la muerte de Sakharov", dijo Carvajal. "Altos funcionarios soviéticos me aseguraron que está vivo y fue obvio que

ellos efectuaron consultas previas antes de darme esta información", apuntó Sakharov, quien reside con su esposa, Yelena Bonner, en el exilio interno en la ciudad de Gorki, "estaba realizando según versiones llegadas desde esa ciudad una huelga de hambre para apoyar para respaldar su demanda para que Bynner fuera autorizada a recibir tratamiento médico en Occidente". Dos versiones que se conocieron en los últimos tres días indicaban que el disidente podía haber fallecido. Las autoridades del Kremlin no formularon ningún comentario oficial sobre esas versiones. La hijastra de Sakharov se excusó ayer de formular declaraciones a la prensa sobre la supuesta muerte de su padrastro. Tatiana Yankolevich, quien se encuentra en Helsinki con el propósito de ascen-

tuar la campaña internacional para que la Unión Soviética informe sobre la suerte del físico, de 63 años y ganador del premio Nobel de la paz, dijo a la prensa que no podía dar ninguna opinión porque "no tenemos forma de verificar". El periódico británico "The Sunday Times" informó ayer que el físico había fallecido el jueves por la noche en el hospital de Gorki, fundamentando la versión en las que definió como fuentes extraoficiales pero confiables de Moscú. Una periodista italiana que tradujo diversos libros de disidentes soviéticos dijo haber recibido el viernes una llamada telefónica de la esposa de Sakharov, quien le manifestó: "Ayúdeme, ayúdeme. Una enfermera se me ha acercado y me dijo que Andrei ya no estaba entre nosotros".